

Une con una línea la respuesta de la adivinanza.

Largo, larguero, Martín
Caballero, sin patas ni manos y
corre ligero



Es blanco como la sal, fácil de
abrir, pero no la puedes cerrar.



Es tan grande como un pepino,
y tiene barbas como un señor
digno.



Muchas lamparitas muy bien
colgaditas, siempre
encandiladas, y nadie las atiza.

